

FOLK - LORE



MÚSICA POPULAR BASCONGADA

Afortunadamente hay individuos de elevada significación artística, que con singular solicitud se consagran á difundir la música popular bascongada; música que constituye el verdadero arte y que se conoce por su sencillez primitiva, su especial factura, su particular tonalidad, sus variados ritmos y otras circunstancias que concurren á darla un carácter *sui generis*.

Y entre esos individuos, á quienes todos debemos estarles reconocidos, merece especial mención el presbítero Dr. D. Resurrección María de Azcue, por haberse impuesto molestias sin cuento en reunir datos y recoger tantas joyas que hallábanse esparcidas entre la villa y la ciudad, entre las montañas y el llano de nuestra amada Euskal-erría.

En el opúsculo de la «Conferencia con ejemplos» no le ha sido factible, al señor Azcue, coleccionar todos los cantos populares bascongados, por ser tarea esta tan ardua, como enumerar una á una las estrellas á medida que aparecen en la bóveda celeste, tras el crepúsculo.

Pero no obstante, ha presentado un rico venero de música popular á los compositores españoles, acompañado de interesantes notas y aclaraciones. ¡Catorce melodías ajenas á toda influencia extraña, de una placidez y encanto extraordinarios, y con caracteres típicos marcadamente singulares é inconfundibles!

En esa especie de jardín ideal se hallará la melodía religiosa que inspira devoción, piedad, arrepentimiento, amor supremo, formas todas con que el hombre se pone en íntima correspondencia con Dios, queriendo descubrir y alcanzar las venturosas dichas que se apartan de

la materia; la canción satírica en la que «una madre invita á pajarillos selváticos á que vengan á ver á su niño tendido en la cuna, cuyas bellezas son el objeto de su canto», la melodía cunera que lleva en sí marcados efectos soporíferos; el cantó festivo que mueve á la risa y produce los más sorprendentes efectos, á la vez que predispone el espíritu á los goces más puros y deleitables, y el zortziko (composición la más característica y típica de la Euskal-erria) que retrata de un modo gráfico á los bascos.

No es, no, la música popular parangonable con la popularizada: entre una y otra media gran diferencia. La popular, en su origen, fué religiosa y consagrada á las ceremonias públicas: después pasó á los palacios, y de allí al pueblo, creando esta riqueza de flores musicales, que no sólo tienen la virtualidad de comunicar al hombre tanto las alegrías como las tristezas, sino de conservar indelebles en nuestra alma, los pensamientos, afectos y pasiones de los hombres. La popularizada es una música de *dernière nouveauté*, que se olvida con el transcurso del tiempo, es decir, cuando ya pasa de moda.

Al enviar al señor Azcue mi más sincera felicitación por la obra realizada, que es digna de que figure entre las de los ilustrados folkloristas Eslava, Sallaberry, Santesteban, Bordes, Pedrell y otros, le indicaré (permitame la observación) que no emplee formas de acompañamiento tan académicas en ese género de música, y que continúe recopilando y difundiendo las melodías populares de la Euskal-erria.

JUAN JOSÉ BELÁUSTEGUI.

